

DIONISIO VIVAS, Miguel Ángel, *Isidro Gomá ante la dictadura y la República. Pensamiento político-religioso y acción pastoral*, Toledo, Instituto Teológico San Ildefonso, 2012, 393 páginas.

Desde que en 1969 el obispo auxiliar de Toledo, Anastasio Granados, publicó su biografía del cardenal Gomá, varios han sido los estudiosos que han acercado al lector la compleja biografía de este purpurado. Luis Casañas, María Luisa Rodríguez, Ramón Comas o más recientemente Roberto Ceamanos, son algunos de los autores que han estudiado su figura. Imprescindible también al hablar de Gomá, es la publicación del *Archivo Gomá*, obra en 13 tomos que recoge la correspondencia del prelado desde 1936 a 1939, editada por el CSIC bajo la dirección de José Andrés-Gallego y Antón M. Pazos

El pasado año, el instituto teológico San Ildefonso, estrechamente ligado a la archidiócesis de Toledo, ha publicado un sugerente estudio sobre la personalidad y pensamiento del que fuera cardenal primado de Toledo, Isidro Gomá y Tomás (1869-1940). Su autoría se debe al doctor en Historia Contemporánea Miguel Ángel Dionisio Vivas, que con este texto da a conocer al gran público su tesis doctoral, debidamente adaptada a las exigencias de las editoriales y comerciales, que defendió en 2010 en la universidad Autónoma de Madrid.

Lo primero que salta a la vista al ojear el libro es la riqueza de fuentes que el autor ha manejado. Observando únicamente las notas a pie puede verse cómo Dionisio ha visitado múltiples archivos, desde el secreto Vaticano al diocesano de Tarragona, todo un conjunto que enriquece sobremedida el texto. A ello se le une un buen número de obras consultadas, pertinentemente citadas, que hacen que el lector pueda tener una idea bastante clara de la situación historiográfica existente en torno a Gomá y a su época. El libro, como su autor afirma, pretende aumentar el conocimiento que se tiene de la figura del cardenal “en muchas ocasiones reducida a la de ser el redactor de la Carta Colectiva” de los obispos españoles en 1937. A través de su obra, de nuevo según su autor, se descubre “al brillante escritor, al notable polemista, al intelectual amante de los libros, al eclesiástico de carrera prometedora (...) una figura con luces y sombras, con grandes virtudes y terribles defectos”.

Hay que esperar al segundo capítulo para conocer los datos biográficos del joven Gomá, seminarista en Tarragona. Antes, en el capítulo 1, el autor se encarga de ofrecer al lector una panorámica de la situación de catolicismo en la España de principios de siglo, que hacen comprender mejor la formación de la espiritualidad de Isidro. En este capítulo se hace un repaso por los avatares y los inicios de su vida eclesiástica, recogiendo sus estudios y escritos y dedicando un largo espacio a la reflexión sobre el permanente desencuentro entre Gomá y el cardenal de Tarragona, Vidal y Barraquer, representante de una forma muy distinta de ver los acontecimientos políticos, religiosos y sociales de la España de aquel momento. No en vano, pese a este distanciamiento y a esta falta de sintonía, el autor refleja bien el sentido de la justicia del segundo que, pese a la mencionada enemistad, informó positivamente (en 1927, no anteriormente) sobre las aptitudes de Isidro Gomá e influyó definitivamente para que fuera nombrado obispo. Este asunto, el acceso al episcopado de un hombre de grandes cualidades intelectuales como era Gomá, es otro de los temas que el autor trata

con detenimiento en el libro, explicando los pormenores, hasta ahora desconocidos, de su promoción y de su nombramiento.

Así, Gomá alcanzó la mitra el 20 de septiembre de 1927, siendo preconizado obispo de Tarazona, una diócesis pobre y menor de aquella España de la dictadura de Primo de Rivera. Desde que tomó posesión de su cátedra episcopal, Isidro Gomá intentó “edificar iglesia”, tal y como rezaba en su lema episcopal *Ut ecclesia aedificationem accipiat* y para ello tomó una serie de medidas en su diócesis aragonesa: realizó la visita pastoral a las parroquias, lo que le permitió conocer la realidad eclesial de la zona; convocó un sínodo diocesano, el primero desde el S. XVI, o se preocupó, entre otras muchas cosas, del seminario y de la formación del clero así como de la catequesis.

Poco tiempo ejerció este prelado su magisterio en tierras aragonesas. El 12 de abril de 1933 fue nombrado arzobispo de Toledo y primado de España. Su nombramiento era una anomalía en la sede toledana, en la que tradicionalmente los arzobispos morían ejerciendo su cargo. Gomá ocupó esta sede que se encontraba vacante desde que en 1931 fuera expulsado el cardenal Segura por sus declaraciones, plasmadas en una carta pastoral, ante el advenimiento de la República. Las buenas relaciones entre Gomá y Segura, que se deterioraron con el paso de los años, fueron un hecho decisivo y de peso ante la Secretaría de Estado vaticana para que se produjera el nombramiento. Cuando Gomá llegó a Toledo era ya un obispo conocido y reconocido por sus posturas conservadoras. Sirva como ejemplo, tras la llegada de la República, su carta pastoral *Los deberes de la hora presente*, no menos dura que la de Segura, pero que pasó en cierta forma inadvertida debido al peso y a la resonancia que tuvo la del Primado. En esos años, como expone Dionisio en su libro, estuvo a punto de ser candidato a diputado y criticó la constitución republicana en una nueva pastoral. Era por tanto, un hombre conservador “absolutamente pesimista” -en sus propias palabras- con el orden establecido por la II República. Nada de ello queda disimulado en su primera carta pastoral dirigida a la archidiócesis primada y titulada *Horas graves*.

Durante su estancia en Toledo realizó la visita pastoral, siguió cultivando su faceta de escritor y fue nombrado, entre otras cosas, comisario general de la bula de la Cruzada. El autor de esta monografía recoge con cierto detenimiento un capítulo de la vida de Gomá de gran interés, generalmente poco conocido, y que tuvo lugar durante su pontificado toledano. Se trata de la entrevista del arzobispo con el cardenal Segura, su predecesor, en la localidad francesa de Anglet. En ella Segura y Gomá mantuvieron una conversación en la que algunos personajes eclesiásticos del momento como el nuncio en España, Federico Tedeschini o el propio Papa Pío XI salieron muy mal parados. Con mayor detalle aún habla en un extenso capítulo VI el autor de la polémica suscitada con el cardenal Vidal y Barraquer sobre la Primacía de Toledo que en aquellos momentos pareció estar en entredicho por las maniobras hábiles del cardenal Vidal, enmarcadas dentro de las polémicas catalanistas tan alejadas del pensamiento de Gomá, también hijo de aquellas tierras.

La segunda parte del libro, que ocupa algo menos de la mitad del texto, está dedicada a dar a conocer al lector escritos relacionados con la vida de Gomá y con la situación eclesial de los años 30. Un total de setenta y cinco documentos, el primero

de ellos fechado en 1918 y el último en 1936, sirven para orientar al lector en los detalles de la biografía que ha leído y proporcionan nuevos y desconocidos datos.

En resumen, el libro de Miguel Ángel Dionisio Vivas completa a través de nueva documentación, especialmente la encontrada en archivos italianos, la biografía de quien fuera cardenal primado de Toledo, “figura rica, compleja, polifacética” como señala el mismo autor. Y todo reflejado en un libro de fácil lectura, ameno, con un vocabulario y un léxico preciso. Únicamente, pero esto es la opinión del quien escribe, haría más fácil la lectura un sistema de citación de notas a pie de página más ligero (el autor ha utilizado el sistema denominado Harvard), pero en nada disminuye este detalle la calidad académica y literaria de esta semblanza del cardenal Gomá.

Carlos NIETO SÁNCHEZ

Universidad Complutense de Madrid

HERNANDO, Almudena: *La fantasía de la individualidad sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno*. Madrid, Katz, 2012.

Almudena Hernando desarrolla en esta obra su propia teoría sobre cuáles han sido los elementos que han llevado a que hombres y mujeres conformen su identidad de forma diferente. Desmiente la veracidad del discurso de la individualidad apoyado en la razón, y sostenido y defendido fundamentalmente por los hombres. Su teoría basada en la idea de que la posibilidad de un mayor desplazamiento en los hombres frente a las mujeres, al tiempo que los procesos socio-económicos se iban complejizando, permitió a éstos tener un mayor contacto con las tecnologías, lo que les hizo individualizarse y valorar la razón, como medio para explicar los fenómenos ante los cuales antes no tenían respuesta, como superior. De esta forma se va conformando en los hombres una identidad individual basada en la razón, mientras que las mujeres mantendrían esa identidad relacional, antes común a todo el grupo, y que se apoyaría fundamentalmente en las emociones.

Almudena Hernando, con una formación en prehistoria y arqueología aunque buena conocedora de otras ciencias como la antropología, psicología, filosofía, sociología y psicoanálisis, utilizará el conocimiento y las herramientas que le permiten estas ciencias para desarrollar su teoría. Sus trabajos de campo con distintos grupos indígenas, le han permitido conocer la forma de entender el mundo por parte de poblaciones orales. Su teoría intenta responder a preguntas planteadas por muchas teóricas y teóricos. ¿Dónde y cuando situamos el origen de la subordinación femenina? ¿Qué mecanismos contribuyeron a ello? Y ¿cómo se ha podido sostener durante tantos años?

Su obra está estructurada en once capítulos. En el primero la autora recoge unas ideas generales en las que ya defiende que hombres y mujeres construyen su identidad de forma distinta, abordan los problemas y les dan soluciones de manera diferen-